

Despedida al amigo Luis de Vedia

Ante la lamentable pérdida del querido amigo Luis, nos reunimos aquí familiares, amigos, discípulos y académicos.

En nombre de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires despedimos a nuestro querido y respetado Académico Emérito Ing. Luis A. De Vedia. Era un gran miembro de nuestra Academia. Prestó valiosos servicios como científico y por su gran competencia profesional. Un hombre de bien, magnánimo, alegre, inteligente, siempre buscando la concordia. Destacada inteligencia natural y sentido común. Gran calidad humana. Un hombre ético. Un caballero. Un maestro. Un hombre bueno, manifestaron sus colegas de la academia ante la penosa noticia.

Desde hace cincuenta años, desde su paso por la CNEA, tuve la dicha de compartir con Luis muchos momentos familiares, profesionales y académicos, siempre se caracterizó por su integridad como persona, su generosidad, su carisma, su fino humor, siempre supo cultivar sus amistades.

No es el momento de abundar en los detalles de sus muy extensos antecedentes curriculares. Solo mencionare algunos hitos que definieron su brillante trayectoria.

Un hito fundacional fue el 1968, año en que Luis se recibe de Ingeniero en la Universidad Nacional de La Plata, se casa con Ana Capurro, e ingresa a la Comisión Nacional de Energía Atómica.

Luis y Ana formaron una hermosa familia, con dos hijas y actualmente varios nietos. Ana fue en todo momento un gran puntal que sostuvo la brillante trayectoria de Luis.

Como integrante de la Comisión de Energía Atómica de Argentina, Luis participó activamente en el equipo que produjo en el país el primer elemento combustible nuclear de potencia tipo MZFR con tecnología propia. Fue Jefe del Dpto. de Asistencia Técnica a la Industria (S.A.T.I.) y Jefe de la División Soldadura y Ensayos No Destructivos de CNEA. Contribuyó activamente al desarrollo de su laboratorio y fue reconocido como un referente de tecnología de soldadura en el país.

Luego, actuó en la actividad privada de manera independiente siendo socio fundador de la empresa SIMET.

Otro gran hito en su trayectoria se vincula con su traslado a Mar del Plata, y actuación en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y el Instituto de Investigaciones en Ciencia y Tecnología de Materiales (INTEMA). Entre los años 1980 y 1986, dejó una huella muy profunda como profesor titular y director del INTEMA. Luis contribuyó a la formación de un grupo de profesionales que tuvo y aún tiene un gran impacto en el país en las áreas de la Mecánica de Fractura, Análisis de Fallas y Soldadura.

Luego, a su regreso a Buenos Aires, fue luego director ejecutivo y vicepresidente de la Fundación Latinoamericana de Soldadura hasta 1996. Fue también Investigador Principal de la CIC. Profesor Titular en el Instituto de Tecnología Prof. Jorge A. Sábató (UNSAM-CNEA) y la Facultad de Ingeniería de la UBA.

Ha sido profesor invitado de universidades de casi toda Latinoamérica. Como experto de la Organización de Estados Americanos y de la Organización de las Naciones Unidas y en calidad de tal ha desarrollado tareas en América Latina, Canadá, Europa y Medio Oriente.

En 1996 fue designado Profesor Honorario por la UNMdP con distinción de Académico Ilustre. En 2007 fue incorporado como miembro titular a la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, en 2009 como miembro titular de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y en el 2015 como miembro titular de la Academia Nacional de Ingeniería.

Otro hito que determinó su trayectoria, lo constituyó el particular interés de Luis por la historia y filosofía de la ciencia y la tecnología, así como por la filosofía de la física. Se preocupó por la ruptura de la comunicación entre ciencias y las humanidades, entre las “dos culturas”. Formado en las ciencias “duras”, específicamente en la ingeniería de materiales y mecánica de Fractura, y sin títulos académicos en filosofía, tal como el mismo se describió en el prólogo de su libro “Introducción a la Filosofía de la Ciencia y la Tecnología”, brindó a ingenieros y físicos una visión un poco diferente de la que hubiesen obtenido de un filósofo de tiempo completo. Esta labor la desarrolló primero en el ámbito de la facultad de ingeniería de la Universidad Nacional de Mar del Plata 1995 y luego en la facultad de ingeniería de la Universidad de Buenos Aires. Dentro de esa línea de pensamiento se incluye otro libro de su autoría “Una introducción informal a la Mecánica Cuántica y su filosofía”

Para terminar, no puedo dejar de mencionar otra pasión de Luis, en este caso su amor por las armas y el tiro deportivo, que también originaron publicaciones como el “Manual del Instructor de Tiro argentino”, tal como lo describe en su libro autobiográfico que resume su trayectoria titulada “De fierros, física y filosofía: Memorias de un ingeniero inquieto”.

Hoy despedimos a nuestro querido Luis, pero nos quedamos con sus palabras de esperanza que “las actividades humanas, la ciencia y la tecnología contribuyan al perfeccionamiento moral y material del hombre y a la armonía con su entorno y el universo”. Este legado perdurara siempre en todos nosotros constituyéndose en un faro para iluminar nuestro camino.

Mario J.A. Solari

Académico Titular ANCSA